

POR LA VIDA Y POR LA CALLE

Sobre la limpieza e higiene de las calles

MUCHAS veces, desde estas mismas columnas, me he ocupado de la limpieza de las calles de Santa Cruz, estimulando al vecindario para que colabore con las autoridades municipales a fin de mantenerlas en el mejor estado de limpieza e higiene. Otras tantas veces he censurado la actitud de los vecinos descuidados o despreocupados que arrojan papeles fuera de las papeleras, que tiran basuras a las calles y que, de alguna forma, contribuyen a su mayor suciedad, haciendo estériles los trabajos de los equipos de limpieza, que en vano se afanan en limpiar y limpian para que, luego, sean los propios vecinos los que hacen inútil o defectuosa su labor.

Hoy voy a señalar otro caso peregrino que se está dando y que debe corregirse por todos los medios, cosa fácil de hacer con un poco de vigilancia. Hay en Santa Cruz algunos individuos, por lo menos sé de dos señoras, que se dedican a recorrer las calles, a eso de las nueve o las diez de la noche, abriendo los envases de basura que encuentran en las puertas, para buscar no sé qué en ellos. Pero lo peor es que no los abren como se debe abrir, sino rompiéndolos, con lo que, después que ellas se van, quedan las basuras regadas en la acera sin que ni siquiera puedan ser reunidas por los servicios de recogida de los mismos que pasan más tarde.

A la guardia municipal se les puedan dar órdenes para que, en sus servicios nocturnos, puedan descubrir a estos «profanadores» de envases de basura, poniendo coto a sus desmanes, que supongo que, sin gran provecho para

ellos, tanto daño hacen a la limpieza de la ciudad.

Otra cosa son los malos olores que, sobre todo en las noches de los sábados y domingos, se observan en los alrededores de algunos bares que, por lo visto, no muy cuidadosos de la limpieza de los locales los dejan cerrados y despidiendo olores fétidos que inundan e invaden toda la ciudad. Si se dieran órdenes terminantes a dichos establecimientos para que, antes de cerrar, hicieran una limpieza total, a fondo, de los locales y servicios que tengan abiertos al público, se lograría que en las noches de fin de semana se pudiera pasear por muchas calles de Santa Cruz sin necesidad de sufrir esos malos olores que hoy son generales en muchos barrios de la ciudad.

Todo esto son quejas que recibo por teléfono y que yo no puedo comprobar por mi necesaria reclusión en mi domicilio; pero los que las comunican son gente que me inspiran la mayor confianza y por ello no vacilo en recogerlas a ver si hay alguien que les ponga remedio.

P.D.— Después de escrito este trabajo recibo otra llamada sobre el mismo tema tratado en él. Se refiere al estado de la calle de Méndez Núñez, esquina San Antonio, delante del edificio sindical, donde hay un basurero constante, en el que se tiran toda clase de basuras haciendo que no se puede pasar por la calle sin sufrir el tormento de la peste que se nota en todos los alrededores. ¿Pero es posible que esto ocurra en una calle céntrica de Santa Cruz?

Antonio Martí

CONVOCATORIA

Con fecha 12 de agosto de 1987, los vecinos y miembros de la Asociación Familiar El Pilarito solicitamos a la Junta Directiva de la misma una Asamblea General Extraordinaria, cuya fecha está marcada de acuerdo con los Estatutos, para el día 4 de Septiembre de 1987, sin que la misma haya sido convocada; por ello se ruega a los vecinos la asistencia el día 4 de Septiembre de 1987, a las 8 de la tarde, a la Plaza de la Iglesia, en la calle Laderitas del Pilar, para la celebración de dicha Asamblea General Extraordinaria, de acuerdo con el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1º.—Lectura y aprobación del acta anterior, si procede.
- 2º.—Comisión de Fiestas.
- 3º.—Se solicita el cambio de la Junta Directiva.
- 4º.—Elección de nueva Junta Directiva o de una Junta Rectora, hasta el nombramiento de nueva Junta Directiva.

DADA LA IMPORTANCIA DE LOS ASUNTOS A TRATAR ROGAMOS LA ASISTENCIA A LA MISMA.

CLASES
DIBUJO Y
PINTURA
DIBUJO TECNICO
Teléfono 289321

SE VENDEN
PARCELAS
INDUSTRIALES

Primera línea Polígono San Jerónimo, centro del Valle de La Orotava. Parcelas 1.800 m2, edificables 5.800, o parcelas de 900 y 450 m2. Tlfnos. 330958 y 335702

DE LA ISLA Y DE LAS ISLAS

A los cuatro vientos de las Américas

NO hay isleño que en la lejanía donde se encuentre no sienta, bien honda pero muy clara, la voz que le llama a sus regazos. Esta voz bien alcanza a todos, pero mucho más a los que, con años fuera, comprenden que ya es tiempo de volver.

Dice mucho la honda voz — voz siempre entrañable— que, desde cada una de las Islas, llama a sus hijos. Dice de días llenos de luz y alegría, de tardes de gris cansado, de la fiesta lejana de las estrellas y de, siempre al fondo, la evocación del paisaje como visión de eternidad.

Nadie mejor que aquellos que han vivido fuera de las Islas para comprender el sencillo y profundo sentido de la voz honda y clara. Dice lo dicho y dice mucho más: dice que hay tiempo para vivir fuera de las Islas —lejos de la sombra del Teide— y tiempo para nacer a la muerte en alguna de ellas. El que llega, lo hace siempre con hambre de su Isla y, desandando el camino andado —camino en el cual ya se han borrado sus huellas— vive existencias anteriores, evoca visiones que le llegan envueltas en poesía sencilla y con todo el sabor de los años.

El que llega aquejado por el hambre de sus Islas, se convierte en peregrino de ellas y, al recorrerlas —al recuperarlas— despierta reminiscencias familiares

de históricas y, al dulce y sencillo conjuro del paisaje, el dulce pasado vuelve a su alma.

Sí, desandando el camino andado se pueden vivir existencias anteriores. Renacen horas muertas, antiguos lugares antes frecuentados y, con sonrisas alegres, también les llegan terribles ausencias, las de los suyos y los amigos que emprendieron el largo camino ya sin retorno.

Si en las tierras lejanas donde vivieron y lucharon se les avivaba el recuerdo de las Islas, aquí se les acrecienta —con tonos subidos— la visión de aquellos países. Son dos nostalgias que, verdaderamente irreprimibles, en ocasiones les desazonan y les hacen sentir un dolor afilado, todo un desgarrar del alma.

Desde Buenos Aires, Domingo Pineda, uno de los más argentinos de los santacruceros que allí viven y dejan ejemplo profundo, continúa añorando su viejo Toscal. Y lo sueña y vive con la paz antigua y dormida de sus años niños, con las calles de Santiago, San Martín y Señor de las Tribulaciones empedradas con callaos de playa. Otros, desde esta orilla del Atlántico añoran las tierras calientes de la Venezuela hermana; hablar con ellos —Trino Garriga, Julián Hernández, Restituto Ferrer Soto, etc.— es volver a leer las páginas llenas de vida de Rómulo Gallegos. Es encontrar el eco de unos

nombres —Ventuari, Uputa, Apure, Amacuro, Caroni, etc.— de una tierra en la que nunca he estado y que me llegan envueltas en la magia de Canaima, en el delta del Orinoco y ese mundo de selvas, ríos y manglares, que tanto llama al isleño.

Hay que comprender que la flor de las Islas se dispersó a los cuatro vientos de las Américas y, allí, formó la levadura de las generaciones de los nuevos pueblos que tienen ante sí el alto destino de dar nuevo tono a la civilización, al mundo todo.

Hay que reconocer que la grande Historia de España y las Islas es historia externa, acción más allá de los mares, caminos sin orillas por los que marchan rumbo a las nuevas tierras. De San Antonio de Texas al Sur argentino, los isleños mucho y bien trabajaron y fundaron; con los muchos ejemplos de ciudades que todos conocemos y recordamos, la de Tenerife colombiana que, sin duda, bien merece un homenaje de estima por el Cabildo de la Isla cuyo nombre lleva.

Si lo eterno exige visión de eternidad, los isleños que han marchado en busca de otras tierras con tal sentido han trabajado y trabajan. Tienen y bien mantienen un cierto pesimismo que les ahorra desengaños. Tienen años y vuelven con años,

pero no con desengaños ya que los primeros han sabido defenderle de los segundos. Y es que ellos bien han sabido —y saben— educar la voluntad para saber lo que se quiere y para no querer más de lo que humanamente es dable adquirir. Los isleños comprendemos que lo verdaderamente grave, hasta ser funesto, es el engañarnos a nosotros mismos con la persecución de lo que no podemos ni debemos ser.

Sabe el isleño —el de allá y el de acá— que su gran tesoro está en su carácter, su franqueza, su desinterés, su lealtad y grandeza de miras y, desde su luego, su activa e incansable bondad. Sabe sus limitaciones pero, también, fijar metas para sus proyectos, su amplia visión de un futuro siempre firme, que no utópico e inalcanzable.

Como labra el lapidario una joya, así, con atención concentrada, lo hace el isleño con su alma empleando energía, prudencia e ímpetu. Y lo hace aquí y allá, pues aquí aprendió —y bien— a romper la tierra con el arado; allí lo hacen sus nietos que, en ese ir y volver, nunca olvidarán a sus Islas, de las que siempre tiene hambre, ansia insaciable, recuerdo en todas las gotas de su sangre.

Juan A. Padrón
Albornoz

BUENOS DE DIAS

Falta de criterio homogeneizado

Lo peor que yo veo en la policía actual, me refiero a la que está encargada del tráfico, es una falta de homogeneidad en sus actuaciones, o lo que es lo mismo, de una falta de criterio homogeneizado. Da la impresión de que cada uno va por libre, aunque casi siempre vayan en pareja, y que hacen las cosas a su mejor ver y entender. Y piensa uno que eso no debería ser así y que precisaría haber unas normas más o menos generales, pero, sobre todo, adaptarse a ellas. Digo esto, porque muchas veces ve uno a un policía poniendo una sanción a un coche, que, sí, está en un paso de peatones, pero sin entorpecer el paso ni de los automóviles ni de las personas, y momentos antes ha estado ese mismo policía tomando café en un lugar donde hay muchos coches en doble fila —y éstos sí que están interceptando el paso— y no ha tirado de papel y de lápiz. ¿Cómo se come eso? ¿Por qué aquí sí y allí no? Si se es tolerante, se debe ser con todos, o no se es con nadie. Lo que no se puede es transmitir al ciudadano esa imagen de que «hacen lo que quieren», cosa que no es cierto desde luego, pero pudiera parecerlo.

Ayer, por ejemplo, me contaba un conductor, que había protestado reiteradamente, tanto de una manera directa como en

«cartas al director», del «caso del Kiosko Numancia» —porque dice que es un «caso»—, frente al cual aparcan continuamente, pero sobre todo en las horas punta, en una de las calzadas ascendentes, coches, motos y otros carruajes aparcados, dejando materialmente «inutilizada» para circular, la vía que está junto al costado del parque, y que no hay manera de que se corrija, no sólo tal abuso, sino tal peligro, porque lo constituye. Aquel semáforo sólo se abre unos segundos, y, claro, como no queda útil más que una vía, los automóviles se precipitan por ésta, mientras allí siguen aparcados coches y motos y sus propietarios se toman la cubata o el café en el referido kiosko.

—Pero eso no es lo peor, me dice el conductor de referencia, sino que un día de estos me fui a «Sovhispan» a comprar una al-

fombra y aparqué dentro de esa urbanización y a un metro de la calle. Bueno, pues cuando salí —sólo estuve unos diez minutos—, ya tenía en el parabrisas la consiguiente «papeleta». Según decía, «por aparcar en la acera e interferir el paso». ¡Pero si es que estaba en una propiedad privada y además no interfería nada!

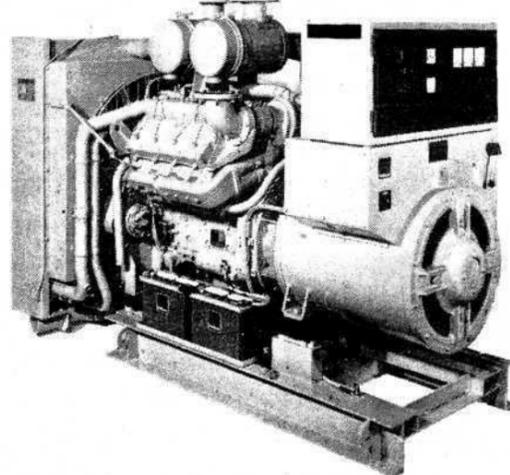
Bien —prosigue nuestro interlocutor— pues la cosa no queda así, sino que me paso momentos después por las inmediaciones del Kiosko Numancia, y la calzada seguía totalmente «inutilizada» para el tráfico, viéndose coches y motos por todos los lados y en las más difíciles posiciones.

Sí, señor; lo que cuenta este conductor viene a darme totalmente la razón en lo que decía al principio. No hay un criterio general, o por lo menos no es

respetado, a la hora de actuar la policía municipal de tráfico. Si diariamente hay varios coches interceptando una vía principal y de gran tráfico y no se hace nada, no puede ir un policía municipal a ver si «caza» a alguien comprando una alfombra en «Sovhispan». No conozco a quien rige ahora los destinos de este sufrido cuerpo, pero debo decir que antes, por lo menos para uno, era más fácil. Le daba uno un telefonazo a Romerito, y si éste le contestaba, con esa voz de roncote que siempre ha tenido: «no te preocupes, que eso lo arreglo yo ahora mismo», tenga la seguridad de que aquello iba a misa. Y debo añadir, para suspicaces, que a mí, por lo menos, nunca me quitó una multa. Bueno, es que tampoco yo se lo pedí. Y si no, que lo diga él.

Florilán

GRUPOS ELECTROGENOS



CONTAMOS CON
AMPLIO ESTOCK
EN ALQUILER
Y VENTAS.

LAMINADOS
PLASTICOS

Para construcción
y decoración
mamparas, luminaria
cuadros.

DISTRIBUIDORES MAYORISTAS:
NIMEX, S.L.

C/ Fermin Morin, 21
(Tsra. cine Yalza Borges)

DISTRIBUIDOR
EXCLUSIVO:

FAPELSA

Ctra. Gral. del Sur, Km 6 500
(Frente subida Tincer)
Tfno. 614258 TACO - TENERIFE

Dos ojos para toda la vida

Presteles atención y
cada 2 años
REVISION



Al volante la vista es la vida